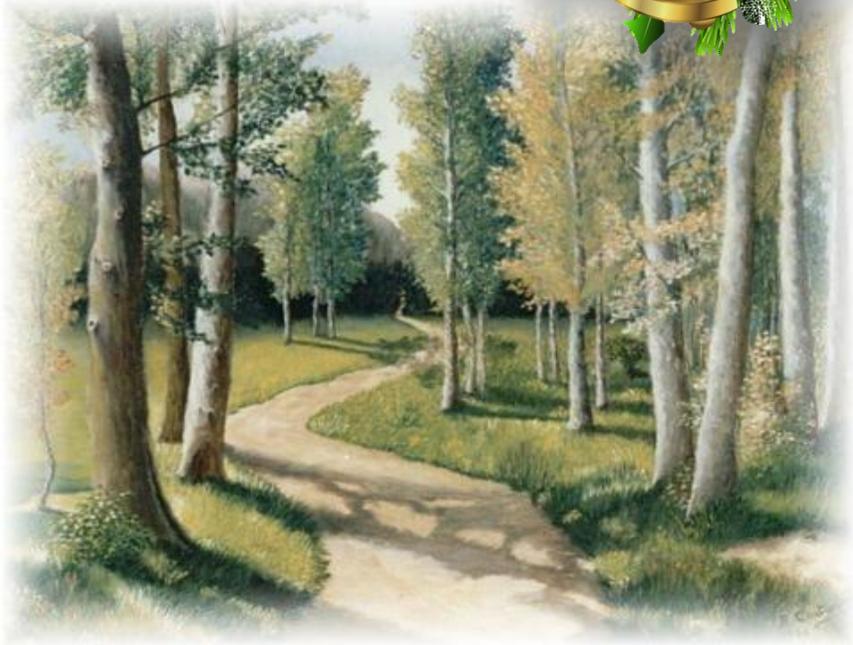


Sendero



*Residencia Nra. Sra. de la Merced
Salamanca*



Nº 36 – Diciembre 2020

SUMARIO



- 3. Presentación
- 4. Fiesta de Carnaval 2020
- 8. Semana Santa en pleno confinamiento
- 11. Fiesta de N^a Señora de la Merced
- 14. Prep. fiesta de Ntra. Madre de la Merced
- 16. Cine Fórum: La ciudad de la alegría
- 19. Coronavirus. Un enemigo invisible
- 20. Es tiempo de parar y pensar
- 22. El maltrato psíquico en los niños
- 25. Espigando estampas salmantinas:
los lecheros
- 27. Formación H-C con personal laico
- 29. D. Germán Ramos
- 31. Mariposas
- 32. Reencuentro
- 33. Cartas de agradecimiento
- 36. Hasta siempre
- 38. Una gran oportunidad
- 40. Poesía: Virgen de la Asunción
- 41. Navidad: Tiempo...
- 42. Crónica de la Residencia
- 45. Postre navideño
- 46. Humor
- 47. Pasatiempos

Algunas imágenes han sido obtenidas de:

Pág. 8 :Pasión del señor: <https://lavseo.wordpress.com/2018/03/30/celebracion-de-la-pasion-del-senor-desde-la-basilica-de-san-pedro/>.



*“Unidas y con
responsabilidad
saldremos adelante”*

La redacción

H

ace ya algún tiempo que no os hacíamos entrega de un nuevo número de la Revista, por lo que en este número hemos aprovechado para englobar todo lo acontecido en la Residencia desde la última entrega en diciembre de 2019.

Durante este año que termina nos ha tocado vivir a todos, en mayor o menor medida, momentos muy duros y difíciles.

Pudimos superar el primer periodo de la pandemia sin que sus consecuencias afectaran a la convivencia del Centro.

Sin embargo, esta segunda ola de la Covid, por desgracia, sí nos ha afectado, dándonos un duro golpe, pero eso sí, en ningún momento hemos permitido que nos debilitara, sino todo lo contrario, tomando todas las medidas necesarias, le hemos hecho frente y esto nos ha dado fuerzas para lograr que todas vivamos mejor y afiancemos más los lazos de cariño entre Hermanas, residentes, trabajadoras y familiares.

Sin duda, el deseo más grande para el próximo año es que esta situación termine cuanto antes, y que pensemos que unidas y con responsabilidad, saldremos adelante.

Felices días de Navidad para todas



Carnaval

Brigi

2020



El día 24 de febrero, celebramos en la residencia la *Fiesta de Carnaval*. Esta fiesta la llevábamos preparando desde hacía unos meses, creando todos los adornos para la decoración y algunos disfraces.

Este año elegimos, como tema de la fiesta, *los cuentos*, y comenzamos a preparar todo en torno a ellos.

Para decorar la residencia, nos ocupamos de elaborar cadenas de papel, farolillos, colgantes para el techo, las letras del mural para el cartel de Carnaval, así como, las caretas. En cuanto a los disfraces, decidimos, entre todas, confeccionar

los trajes de los siete enanitos del cuento de *Blancanieves*, y los trajes de los naipes que acompañan a Alicia en el entrañable cuento de *Alicia en el país de las maravillas*.



Al realizar esta tarea disfrutamos mucho, pero había algunas cosas que no podíamos terminar y para ello contamos con la ayuda de las voluntarias del taller de costura que cooperaron con nosotras cosiendo gorros, blusones y cinturones.



Un grupo de trabajadoras pensó que podrían representar un cuento y eligieron el de *La ratita presumida*. Cuando se representó la

obra grabamos un video muy divertido. Iban apareciendo los distintos personajes de animales del cuento intentando conquistar a la ratita: el gallo, el ratón, el perro, y el gato. Las trabajadoras pusieron todo su empeño en dar vida a esos animales imitando a la perfección sus movimientos, sus voces y sonidos.

La ratita presumida



Participó muchísima gente en un desfile entrañable. Pudimos recordar muchos cuentos de la infancia a través de sus personajes y de la música. Vimos a los enanitos con una hermosa Blancanieves, a los naipes junto a Alicia, a Cenicienta con su madrastra, a Jasmine con su lámpara maravillosa, a la Bella bailando con la Bestia, entre otros. Los hijos de varias trabajadoras también participaron en el desfile; estaban todos entusiasmados porque el ambiente no podía ser más propicio para ellos. Iban disfrazados de Peter Pan y Campanilla, de la abeja Maya, de Elsa de la película de Frozen, del oso Panda...

Estuvieron muy atentos a todo lo que se desarrollaba allí y participaron en todo cuanto pudieron, sobre todo a la hora del baile.

La actuación de los payasos, Gabi, Fofó y Fofito no dejó a nadie indiferente. Fueron recibidos entre música y aplausos. Luego, con su mímica y sus chistes, nos hicieron pasar un rato muy agradable.

Una vez que ya habíamos concluido con las actuaciones, pasamos a deliberar cuáles podían ser elegidos como mejores disfraces, por su elaboración, puesta en escena y originalidad. Elegimos tres disfraces ganadores, porque había que hacerlo así, pero, realmente, todos se merecían un premio. Se decidió, no obstante, dar a todos una caja de bombones.

El primer premio, se lo llevó el grupo de payasos, el segundo fue otorgado a los disfraces de la Bella y la Bestia y el tercero a Jasmine con su lámpara maravillosa.



Fue una tarde muy alegre y familiar; se podía ver el entusiasmo y el cariño entre hermanas, residentes, trabajadoras y familiares. Para terminar, como ya es costumbre en esta fiesta, nos tomamos un rico chocolate con bizcochos.

Semana Santa

en pleno confinamiento



Mari Cruz Arroyo

Como no teníamos la posibilidad de celebrar la Pasión del Señor en la capilla de nuestra Residencia, la seguimos por la “tele”. Fue presidida por nuestro querido y admirado Papa Francisco, de quien conseguí anotar, a vuelapluma, algunas frases completas de las que pronunció durante las homilías. No todas logré completarlas textualmente, porque es difícil, pero alguna sí. Lo sé, porque, aunque no las pasé a limpio en su día, las había entrecomillado y, en cambio, cuando no logré rematarlas, no lo hice, para saber a qué atenerme.

Oficiada, como digo y ustedes saben, por el mismísimo Papa Francisco desde la Basílica Catedral de San Pedro, en Roma, presidía el altar mayor la imagen de Cristo en la cruz, talla del S. XV y obra del maestro Bernini, que en el S. XVI, peregrinó por las calles de Roma para pedir el fin de la peste. La cúpula de dicha catedral de San Pedro, fue diseñada nada menos que por Miguel-Ángel (casi nada).

Desde el domingo de Ramos, 5 de Abril, pasando por el Jueves Santo, día 9 y el Viernes Santo, día 10, hasta la Resurrección (12 de este mes), todas las celebraciones de la Semana Santa, las presidió el Papa Francisco.



Dijo, más o menos: *Que la luz de la Pascua ilumine las decisiones de los gobernantes; mostró también su gratitud y la de todos nosotros a los sanitarios, que están arriesgando su vida. Y deseó que esto terminara, para que puedan estar con sus seres queridos y disfrutar de su compañía.*

También, siguiendo la Eucaristía, pronunció, palabras textuales, que he acotado entre comillas: *“Nos incumbe a todos; no hace excepción de personas”*. *“La Comunidad Europea, se encuentra bajo un desafío histórico”*. *“Las palabras de aliento, de ánimo, pero sobre todo, de fe”*. *“Es difícil amar sin ser amados”*. *“Es terrible cuando la confianza depositada ha sido defraudada”*. Esta última frase, la pronunció el Papa en la homilía del domingo de Ramos (05/04/2020), en pleno confinamiento para prevenir el coronavirus-covid-19. Y, siguiendo con el domingo de Ramos, tenemos que decir que se leyó la pasión según San Mateo.

Otra de las frases fue esta: *“No pensemos tanto en lo que nos falta, sino en el bien que podemos hacer”*.

Su Santidad, mencionó las graves crisis en Asia y África. *“No es momento de fabricar armas”*.

También recordó las palabras de Jesús: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”* Dijo: *“Es una frase dura”*.

Siguió diciendo: *“Cuando nos encontremos entre la espada y la pared, en un callejón sin salida, sepamos que no estamos solos”*.

Esta frase, no logré memorizarla totalmente, me comí algo: *El que entrega la vida, la gana. Que la vida no sirve si no se sirve. Pidámosle al Señor la gracia de vivir para servir.*

Dijo el comentarista algo así: *Este templo, casi vacío, pero lleno de Dios.*

Se da la coincidencia de que, al parecer, durante el s. XVI, Shakespeare escribió *Macbeth* durante el confinamiento para prevenir la peste. Y también Cervantes, durante su estancia en la cárcel, escribió *El Quijote*, que, como se sabe, se trata de la mejor novela escrita en lengua castellana, seguida de *La Regenta*, A eso se llama, digo yo, saber aprovechar el tiempo.



FIESTA de Nuestra Señora de la Merced



Brigi



Este año, la fiesta de la Merced fue celebrada de forma diferente, pero no por eso con menos devoción e intensidad.

Los días anteriores celebramos la Novena cuyo lema este año ha sido: “*Con María, acompañando en esta novena al dolor del mundo*”. Un tema que nos sirve como esperanza y fuerza para vivir con un compromiso de vida, en estos momentos en que nos sentimos rodeados del dolor que esta pandemia ha generado.

Como siempre en este día la música se podía escuchar por toda la casa, canciones que nos alegraban el alma y nos hacían sentir el gran regalo que es María para nuestras vidas.



Después de arreglarnos y desayunar, nos preparamos para asistir a la celebración de la Eucaristía, que fue celebrada por el Padre Enrique.



Fue muy entrañable, tanto por la homilía como por el cariño que se sentía en el ambiente, lleno de emociones, por las alusiones y poesías que pudimos escuchar a nuestra querida Madre de la Merced.

Después de compartir este momento, nos retiramos a nuestras habitaciones; las circunstancias del momento no permitían otro tipo de celebraciones como estábamos acostumbradas en años anteriores.



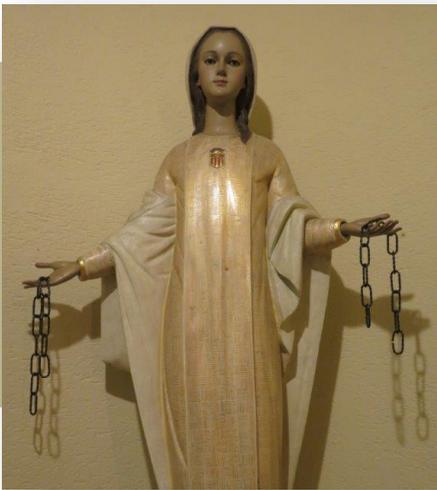
A la hora de la comida, pudimos degustar una comida deliciosa, y el equipo de cocina nos sorprendió con platos muy novedosos para todas. No nos faltó, como felicitación en este día, la estampa de la Virgen de la Merced, que se nos entregó a cada una de nosotras, y que tanto significado tiene para las que celebramos este día y vivimos en esta Residencia.

Por la tarde, como no podíamos celebrar ningún tipo de actuación todas juntas, nos sirvieron un rico chocolate con bizcochos.

Agradecemos todos los detalles y el cariño que vamos recibiendo en el día a día ante la situación tan adversa provocada por la Covid-19.

Así terminamos este día, en el que no dejamos de pedir a Nuestra Madre de la Merced la protección bajo su manto amoroso.





Preparación de la fiesta de nuestra Madre de la Merced

“Con María, acompañando en esta novena el dolor del mundo”

Celebramos la Novena de preparación para vivir la Fiesta de La Merced en este año especial 2020, en el que nos vemos asoladas por el Covid-19 y por las consecuencias de crisis sanitaria y económica que lleva consigo.

No resulta difícil la motivación para vivir la Fiesta de La Merced, es algo muy arraigado en nuestros centros. Contamos con la devoción a la Virgen, pero además recordamos que “El amor a María, Madre de Cristo, bajo la advocación la Merced” es uno de los elementos Constitutivos del Carisma, y por lo tanto es fundamental en nuestra identidad de Mercedarias de la Caridad.

Este año la Novena lleva un título que nos compromete: “Con María, acompañamos el dolor del mundo”. La celebración externa, no tiene sentido si no cuenta con un compromiso de vida. Y nuestro compromiso en este año es acompañar, con María, el dolor del mundo. Sabemos que decir “Merced” es decir: don, regalo, favor, gracia,... y también misericordia y ternura. Hoy toda la familia mercedaria estamos llamadas a acompañar el dolor del mundo siendo, con María,

don y regalo, misericordia y ternura para todos los que sufren... y los tenemos cerca, son los destinatarios de nuestra misión.

Recordamos lo que dicen nuestras Constituciones en el nº 10: *“Colaborando en la misión redentora de Cristo, María nos enseña a acercar la humanidad al amor que El vino a revelar, amor que se concreta sobre todo en los que sufren, en los cautivos, en los oprimidos.”*

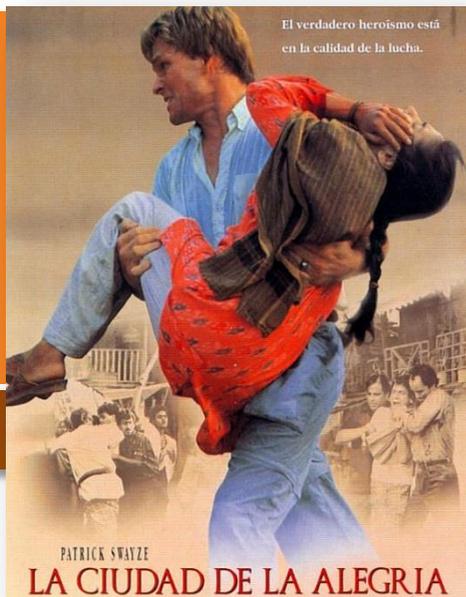
Y en el Directorio nº 20: *“María, la mujer por excelencia, nos conduce a vivir nuestro ser de mujeres al servicio de la Buena Noticia, ofreciendo la misericordia de Dios a cuantos se relacionan con nosotras. Como Ella, saber escuchar, estar cerca de la gente, acogerla en su problemática humana y espiritual, recorrer con los hombres y mujeres el camino de la esperanza, será siempre esencial en nuestra misión evangelizadora”*

Estos dos puntos pueden ser la clave de la fiesta de este año: Acompañar el dolor del mundo, acercando a la humanidad al Amor que Cristo nos ha revelado. Y con unas acciones muy sencillas: saber escuchar, estar cerca de la gente, acogerla en su problemática humana y espiritual, recorrer con todos los hombres y mujeres el camino de la esperanza...Y todo ello con María, ofreciendo la Merced de Dios a todos los que se relacionan con nosotras.

Sor Pilar Gallego, mc



Equipo de Gestión y Pastoral
Centros de España
2020



Cine- Fórum

La ciudad de la alegría

Teresa Pérez y la Redacción

Esta fue una actividad programada dentro del programa de cine-fórum, que se realiza en la residencia.

Os presentaré un pequeño resumen con mis palabras y algunas cuestiones que planteamos en relación con la temática que trata.

La película, cuenta cómo un médico de ciudad, llamado Max, pierde a una niña en una operación. Tras este suceso decide irse a Calcuta y tomarse unas vacaciones ya que sufre una crisis, tanto a nivel personal como profesional. Al mismo tiempo, una familia ha emigrado allí para mejorar sus condiciones de vida. Transcurren algunos sucesos que hacen que coincidan las dos partes.

Max recibe una paliza al salir de un bar y el padre de familia que antes he comentado, llamado Hassari corre en su ayuda y lo lleva a la médico del hospital de la Ciudad de la Alegría. Allí surge una amistad entre los dos médicos que hace que Max se vea implicado en prestar su ayuda en cuestiones sanitarias. De este encuentro, también surge una gran relación de amistad con Hassari y comienzan a ayudarse entre todos.

Max le ayuda a buscar trabajo y le consigue uno que consiste en llevar carros para transportar personas.

Este trabajo, le permitirá a Hassari mejorar su situación y la de su familia, pudiendo así preparar la dote para su hija.

Construyen, entre todos, una clínica donde pueden asistir todos los enfermos, incluso los leproso, aunque para ello tienen que enfrentarse a los poderosos de la ciudad.

A mí me ha gustado mucho y ha conseguido captar mi atención en todo momento y, como resumen puedo decir algo que he leído referente a ella: Es un canto a la vida, a la solidaridad y al amor al prójimo.

Teresa Pérez



Esta película nos ha servido para tratar algunos temas de actualidad en nuestra sociedad. Hemos comentado algunas cuestiones de injusticias sociales, como pueden ser las distinciones sociales que existen entre ricos y pobres, que cada vez parece que se hacen más grandes; la situación de la mujer, en muchos casos sufriendo maltrato físico y psíquico, llegando incluso hasta morir.

No sólo hemos querido tratar estos temas tan duros, sino que hemos trabajado otros temas que nos han servido para enriquecernos como personas e intentar evitar, dentro de nuestras posibilidades, que estas situaciones ocurran.

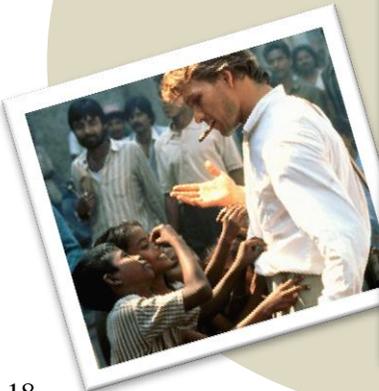
Es importante que se trabajen valores sociales, a todos los niveles, en las familias, en las escuelas, en el trabajo, en todos los ámbitos en los que vivamos. Esto nos llevará a respetarnos unos a otros, sin importarnos la situación económica de cada uno, la religión o cualquier otra cuestión en la que puedan existir diferencias. Una vez que superemos estas situaciones, conseguiremos una sociedad más libre, más generosa y más justa.

Hemos recordado a familiares y conocidos que han dejado sus comodidades personales y sus privilegios para irse a trabajar a un mundo lleno de miseria y pobreza en el que, aunque no tengan remuneración económica, sí que reciben otro tipo de gratitud como puede ser una simple sonrisa.

También hemos hecho referencia a la organización *Médicos sin fronteras*, en la que colaboran personas que se van a otros países con el fin de ayudar a los realmente necesitados. Tal es el caso de misioneros y misioneras, que dejan todo para atender a las personas más pobres en todos los rincones del mundo.

Esta película, anima a seguir un modelo de vida en el que es muy importante ayudar a todas las personas que tengamos a nuestro alrededor, para que todos podamos vivir mejor.

La Redacción



Coronavirus.

Un enemigo invisible

Alejandro Rolo

Cuando escuchamos que en China e Italia había una nueva enfermedad grave y muy contagiosa pensábamos al principio “*aquí no nos afectará igual*”, sin embargo, según pasaban los días esa falsa idea de seguridad se iba modificando por una nueva impresión de “realidad desconocida”, lo que nos obligó a pensar de manera más planificada y preventiva, uniendo el sentido común, los conocimientos médicos y la experiencia obtenida de otras enfermedades.

De todas estas medidas que decidimos implementar, la más importante y eficaz demostrada fue la precaución de mantener “todo limpio”, así como nos enseñaron nuestras abuelas desde pequeños, lavarnos las manos constantemente y mantener la ropa “limpia” y así evitar que ese enemigo invisible entrará por las puertas de nuestra casa...

A pesar de ello, hay muchos que no han podido frenar al virus y se han infectado, lo cual ha generado un reto enorme tanto físico como psicológico en cuanto al tratamiento y actuación para poder atender a los pacientes.

Como bien sabemos, esta batalla aún no ha acabado, todavía queda camino por recorrer, de ahí que lo más importante en estos momentos es mantener todas las medidas de prevención, manteniendo las mismas medidas de higiene y limpieza, de vigilancia activa y de aislamiento siempre que haya riesgo de infección o contagio, **SÓLO ASÍ** conseguiremos llegar al final de este capítulo con buenas noticias.

Es tiempo de Parar y pensar



Piénselo por un segundo. Un simple virus que contrajo una persona en un país lejano ha cambiado por entero los esquemas de todo el planeta. El hombre ha visto que no es todopoderoso, las bolsas se hundieron, se han frenado las economías, las grandes empresas tiemblan, los seres humanos se encierran en sus casas y nos asombra nuestra fragilidad. Esta crisis viral ha logrado que el vertiginoso mundo en el que vivimos se ralentice y tengamos una gran oportunidad para parar y reflexionar sobre el verdadero sentido de nuestras vidas.

El empresario ve patente su debilidad y cómo en tan solo unos días se puede derrumbar todo lo que ha construido con tantísimo esfuerzo. Lo mismo siente ese directivo que ha convertido al trabajo en su dios y ahora puede quedarse sin él. Todos los seres humanos tenemos un dios; para unos está en el cielo, para otros su dios es el poder, la fama, el éxito o el dinero. Los que acumulan dinero ya han descubierto en su propia vida que la felicidad no está en las riquezas. Más aún, tener mucho más que los demás es peor que tener una cantidad moderada, porque la riqueza crea pesadas esclavitudes. Lo mismo sucede con el poder o con la fama: son vicios y, como tales, resultan más dañinos que positivos. Pero al ser vicios, quien los tiene necesita más y más.

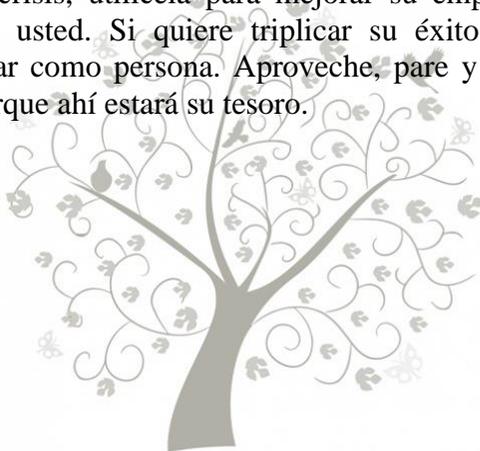
Las personas que logran sus sueños pronto tampoco son felices salvo que se vuelvan a ilusionar con algo mejor por lo que pelear, de ahí tanto suicidio en jóvenes triunfadores. La satisfacción del éxito nunca proviene de conseguir el objetivo, sino de luchar bien. Un éxito sin lucha es insípido.

Una crisis es algo que no se puede malgastar. Aproveche ésta para darse cuenta de que no es más que un grano de arena en una inmensa playa; que es fungible, que va a durar poco y que millones de personas han pasado antes que usted y otros millones pasarán; que la vida es breve y que merece la pena que pase por ella haciendo el bien, porque solo así sentirá que ha merecido la pena y solo así será feliz.

Muchas personas buscan la felicidad en la dirección equivocada. Utilice este parón para revisar dónde pone sus sueños, sus metas y su lucha, porque muchos son los que, tras pasar una vida matándose por ascender, descubren que su escalera estaba apoyada en la pared equivocada.

Muchas veces la felicidad no consiste en buscar nuevos caminos sino en mirar bien por el que vamos y valorar lo que hay en él. Entonces, la intención y la intensidad con que haga las cosas le hará más feliz que el hecho de conseguir las.

Las crisis ofrecen a las personas la oportunidad de parar, reflexionar y cambiar. Brinda también a las empresas la ocasión de reexaminar sus políticas y prácticas para hacerse más humanas. No desaproveche esta crisis, utilícela para mejorar su empresa y, sobre todo, para mejorar usted. Si quiere triplicar su éxito, duplique su inversión en mejorar como persona. Aproveche, pare y piense dónde pone su corazón porque ahí estará su tesoro.



EL MALTRATO PSÍQUICO EN LOS NIÑOS

Mari Cruz Arroyo



¡Dios mío, cómo me preocupa este tema!

Yo, que en mis comienzos profesionales, he trabajado con niñas de 11 a 16 años, en el Bachillerato del “plan 53”, y aunque me habían preparado a golpe de psicología y pedagogía (para saber enseñar, me decían mis profesores...), ¡qué distinta fue la teoría de la práctica!

Para empezar, voy a intentar no enrollarme, pero tengo que decir que tuve alumnas en el Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón, que tan sólo tenían dos años menos que yo. Imagínense lo difícil que lo tenía... A ellas me tocó explicarles la Puericultura postnatal, o sea, casi nada. Yo, con 18 y ellas, en 6º curso de Bachiller con 16. Soltera y sin compromiso y sin ninguna experiencia, me las vi mal. Salí de la Escuela de Hogar, muy preparada, sí, pero me faltaba el “rodaje” tan necesario en este caso concreto para tratar de enseñar a adolescentes, una edad difícil como todas sabemos.

Bueno, lo voy a dejar con puntos suspensivos y me voy a dedicar a dar caña no sólo a “los profes” sino sobre todo a los padres. Complicadito lo tienen, pobrecitos. Los hijos heredan unos genes y, cuando son pequeños, resultan algo así como barro en las manos de los educadores, tanto, en primer lugar, padres, como profesores. Son, como todo el mundo sabe, imitadores de éstos – me refiero en especial a los progenitores– en cuanto a gestos, vocabulario, aficiones, etc.

Los hijos, quieren dedicarse de mayores a lo mismo que sus padres. No digo que todos, pero sí muchos de ellos. Por ejemplo, Sebastián Palomo Linares tiene un hijo torero, profesión dura y arriesgada... Los padres, normalmente, quieren lo mejor para sus hijos, por ejemplo unos estudios universitarios que ellos no tuvieron; me refiero en concreto a Palomo Linares. Cuando su hijo pronunció la frase de: “*Papá, quiero ser torero*”, él contestó: “*lo que tú quieras hijo, pero antes haz una carrera*”. El niño se aplicó y terminó una carrera

universitaria. Después, hizo otra y volvió a la carga con lo del toreo. ¿Qué pasó? Entonces su padre ya no tenía excusa y tuvo que pasar por el aro.

Volviendo, bueno, más bien empezando, por el título del artículo, tengo que decir que los padres, al menos uno de ellos, si tienen suerte, dado como está el paro, trabajan (quiero decir, fuera de casa con un trabajo remunerado, pero también habría que tener en cuenta las tareas domésticas, que esas no están precisamente retribuidas, pero que suponen también un esfuerzo, a veces compartido por los dos y otras veces, todo cosa de la mujer) y tal vez no precisamente en lo que les gusta o para lo que están preparados, sino en lo que humanamente pueden. Así están las cosas. Después de la jornada laboral, llegan cansados a casa y no están para muchas bromas. Entonces, puede ser que paguen las consecuencias los hijos, cuando los padres se quejan de que vienen agotados del trabajo y por tanto no están para escuchar los problemas que puedan tener los niños, que aunque sean pequeños lo captan todo al vuelo: el ambiente que se respira en la casa, lo que dicen a veces sin pensarlo primero y tamizarlo después antes de soltarlo a sus pequeños y esto traumatiza.

Lo que no se puede hacer es maltratar psíquicamente a los hijos. Si están los padres agotados por el trabajo, tienen que sobreponerse y no pagarlo con los niños, especialmente si son pequeños o muy sensibles, que son personitas y tienen un cerebritito al que pueden castigar precisamente las personas que más los quieren, y que les pueden causar daños irreparables.

Luego vienen las deficiencias psíquicas, por ejemplo, niños acomplejados, tristes, inadaptados, por la influencia nefasta de sus mayores.

Los niños, tienen derecho a unos padres anímicamente estables y equilibrados, enteros, y no derrumbados, o ¿qué creen, que ellos no se enteran del panorama que hay en casa? Claro que se enteran porque son **niños**, no **tontos**. Gradualmente y según la edad y la personalidad de cada niño, hay que inculcarle, pacientemente, unos principios y una educación adecuada en cada caso. Y, eso sí, **nunca mentirles**.



A cada niño, hay que inculcarle, pacientemente, unos principios y una educación adecuada en cada caso.

Cuando se trata de un tema espinoso, hay que pensar, repito, pensar antes de hablar y darle una contestación adecuada a cada pregunta no saliéndose por la tangente. Supongo que esto no es fácil. Ya sé, yo no soy quien para tratar este tema, dado que no he sido madre, pero sí he sido hija, y creo que ya vieja, y he visto muchas cosas que no me han gustado y que incluso me han hecho daño.

También es muy importante predicar con el ejemplo y no “*haz lo que yo te diga y no lo que yo haga*”. Son esponjitas, que se quedan con todo. Lo absorben y se les puede hacer, tal vez inconscientemente, mucho daño.

Los padres, nunca pueden ir de víctimas por la vida y haciendo a los hijos sentirse culpables por el malestar de sus progenitores. **Eso nunca.**

Los hijos, desde la más temprana edad, deben tener derecho a sentirse libres dentro de un límite, claro está, pero nunca coaccionados y sintiendo que los padre toman decisiones por ellos. No sería justo.

“Educar, es cooperar con la gracia divina a formar el verdadero y perfecto cristiano” (Pío XI).

Otro ejemplo de maltrato psíquico, es sacar a un niño, en edad escolar, del colegio y ponerlo a trabajar como una mula, rindiendo lo que un adulto y cobrando lo que un niño... haciéndolo responsable de los problemas económicos de su familia y sintiéndose obligado a ceder y callar. No puede ser, eso, lo último. ¡Por favor! Respeten la niñez y adolescencia de sus hijos. No los manipulen, que no son marionetas y tienen derecho a pensar y actuar por su cuenta.

Personalmente, no soporto las injusticias. ¡Y veo tantas...! Pero aunque calle, callar no significa siempre otorgar.

Espigando estampas salmantinas:

Los Lecheros



Ana José Jiménez

Era una mañana luminosa de primavera. Los rayos del sol, embellecían la fachada plateresca de la Universidad de Salamanca. En el patio de escuelas, la estatua de Fray Luis se elevaba majestuosa: su frase “decíamos ayer” resonó en mi mente. Penetré después en el recinto universitario y me dirigí a la biblioteca histórica. Consulté periódicos de años atrás. Cada época tiene sus propios matices, luces y sombras. Allí, en uno de esos diarios me topé con un reportaje firmado por José de Juanes que se titulaba “Los Lecheros”. Personajes entrañables, que hoy han desaparecido. Veamos lo que hacían. Desde el campo y los barrios extremos, llegaban a la ciudad. Unos montaban en borriquillos, otros en carros. Alguno en bicicleta y alguien más moderno en atronadora camioneta. Llegaban a Salamanca con las primeras luces del alba. En tiempos de niebla embozados hasta los ojos. Época en que el rocío hacía de las suyas llenando el piso de nuestras calles de cristalitos blancos. La hora de la llegada de los lecheros, parecía una invitación a abandonar las camas calientes y acogedoras y es que se veía como se iban acercando, una tras otra, las

mujeres a las puertas de las casas. Junto al Caño Mamarón se reunían, los lecheros en un ratito de tertulia. Las malas lenguas afirmaban que allí se iban a acabar de llenar los cántaros con agua de la fuente. Pero creamos a los lecheros más honrados y discretos, pensando que se reunían allí para fumar un cigarro en compañía, esperando la llegada de nuevos compañeros. Entre tanto, el día iba clareando y se aproximaban los rezagados. Entonces se despedían con un hasta luego, hasta marchar por distinto camino. El peso de los cántaros, se aliviaba merced a los cuartillos que iban dejando en cada casa hasta que quedaban vacíos, hora en que el lechero, acariciaba con mano fuerte y recia el montoncito de calderilla, importe de la venta que dormía en el fondo del bolsillo. Se acabó la faena diaria; parece lógico que después del paseo diario por las calles de la ciudad, buscarse el reposo obligado, pero no es así. Después de un breve descanso y ya en casa: comienzan las faenas del establo: el encierro de los animales, la revisión de los elementos integrantes de su trabajo. Cuando dan las 3 de la madrugada, y a veces antes el lechero abandona la cama. Luego, lo de siempre, el paseo por las calles, la llamada en las casas de costumbre y poco rato después, el grito significativo de una cocinera, que cantando “*los campanilleros*”; se olvidó que la leche subía, subía, hasta derramarse sobre la lumbre, esparciendo por la casa su peculiar olor, que desespera a las maritornes.





FORMACIÓN HUMANO-CARISMÁTICA CON PERSONAL LAICO

El pasado 6 de febrero se llevó a cabo un encuentro de todo el personal de la Residencia con el objetivo de continuar promoviendo nuestra misión mercedaria con las personas mayores en nuestro Centro.

Esta formación fue dirigida por las hermanas Mercedarias Sor Pilar Gallego y Mari Carmen Fuentes, las cuales pertenecen al equipo de Gobierno y pastoral.

En ella, nos recordaron su deseo de que todo el personal laico, colaboradores y voluntarios, nos sintiéramos comprometidos en ser personas portadoras de caridad redentora.

El objetivo de estas conferencias es fomentar y ofrecer en nuestros centros y residencias, una formación carismática que provoque cambios en la vivencia de las personas y en la misión que se realiza en nuestros Centros, de manera que entre todos creemos espacios de humanidad y de humanización en los que podamos cubrir todas las necesidades básicas de las personas. Dar a conocer a Jesús para que

pueda ser conocido y amado y poner a todas las personas en contacto con el amor maternal de María, atender con la caridad de Dios y con el afecto humano como Jesús hacía en su trato cotidiano.

El fin de esta misión Pastoral, es que alcance a todos los laicos que están al servicio de las personas de nuestros Centros y Residencias, atendiendo a las diferentes etapas y niveles de compromiso de cada grupo para llegar a ofrecer una formación que enriquezca la misión compartida y los desafíos que presentan nuestros Centros a todos los niveles.

Todas las trabajadoras que asistimos a esta jornada, coincidimos en que fue una experiencia muy enriquecedora, ya que nos recordaron cual es nuestra misión dentro del trabajo que cada una desempeñamos y ahora es nuestra labor llevar a cabo todo lo aprendido.

Desde estas líneas queremos también agradecer a todo el personal que asistió, ya que fue casi la totalidad de las empleadas, por su buena disponibilidad, su esfuerzo y su tiempo dedicado.





D. Germán Ramos

Mari Cruz

D. Germán es más conocido en esta Residencia como Germán a secas.

¿Qué decir de Germán? Tantas cosas; no terminaríamos nunca. Es un “*todoterreno*”, vale para todo y, es ante todo, un artista, vaya esto por delante. Grandísimo dibujante y pintor, autor de los decorados de los teatros que se representan aquí, actor, presentador... y ¿qué decir de sus dotes de escritor? Maravillosos me parecen sus artículos, sencillamente geniales. Segurísimo que me olvido de algo, pues son tantas cosas para las que está capacitado... y todas las hace bien, superbién. ¡Qué persona tan completa y tan sencilla!, como todas las personas inteligentes. Los pedantes, son los cortitos de

luces e incultos que pretenden aparentar lo que no son. Él, no necesita ni intenta presumir de nada, pues a la vista está su valía y el que no lo vea, es que es tonto o tal vez necesite gafas.

Como persona, es agradable, simpático, comprensivo, discreto, gracioso, y tiene un tacto especial para tratar con algunas de nosotras, que somos, a veces, insufribles, pero él, con su paciencia, lo soporta todo, vamos, lo que le echen.

¡Hay que ver la paciencia que derrocha con nosotras! Es infatigable, incansable, y todo por amor al arte... Tenemos que valorar su constancia, martes tras martes (me refiero al caso concreto de director del coro) amenizando el ensayo como puede, y hay que poder y querer, que son dos cosas.

Ya me olvidaba. Él también, como saben, pertenece al coro “*Jubilate*”, e incluso lo ha dirigido alguna vez, lo que no es fácil. Y ese sí que es un coro, imposible pretender compararlo con el nuestro. Son buenísimos todos los componentes y Germán, suele mantenerse en un discreto segundo plano, apenas se le localiza, prueba evidente de su sencillez y humildad.

Tengo entendido que entre tantísimas cosas a las que se ha dedicado, está su trabajo como orfebre y aunque no he visto ninguna obra suya, estoy segura de que las hizo irrepetibles, segurísimo.

Germán, cuídate mucho y te deseo lo mejor en esta vida y en la definitiva, que es la que realmente cuenta al final del camino.

En fin, recibe un fuerte abrazo, querido “profe”, de esta alumna tuya.



Mariposas



Alas de mariposa,
que voláis de flor en flor.
Ellos son ahora las flores,
que cuidáis con tanto amor.
¡Ay qué lindas mariposas!
que voláis llenas de amor.
Les cuidáis, les atendéis
y no les falta calor.

Alas de mariposa,
que voláis hasta el control;
en las noches agitadas,
también les dais vuestro amor.
Vuestras alas son las manos,
se multiplican por dos,
cuando voláis por pasillos
atendiendo su dolor.

Sois muy bellas mariposas,
vuestras alas son amor,
no se notan, se perciben,
suaves como el algodón.
Necesitan vuestro aliento
y también ese calor
que les arropan las alas,
que les dais con tanto amor.

Y si algún día están tristes,
o no están de buen humor,
a esas lindas mariposas,
yo les pido su perdón.
Ese calor es humano,
ese no se le da Dios,
ese le dais vosotros,
volando a su alrededor.

Esas bellas mariposas
y sus alas son mejor;
tan dulces como la miel
y tan grandes como el sol.

Ya he cumplido los setenta,
yo también ya soy mayor;
a estas bellas mariposas,
las quiero decir adiós.

Gracias lindas mariposas
por todo lo que estáis haciendo.
Formáis parte de mi casa;
no os conozco y os quiero.





REENCUENTRO

Ana José Jiménez

Me encontré con María Gregoria en la casa de Espiritualidad de Nuestra Señora de la Vega, que el Instituto de Misioneras Seculares posee en el Alto del Rollo. María Gregoria, impartía clases de Inglés en la Universidad Pontificia, “La Ponti” como la denominábamos nosotros. Ocurrió cuando comencé a estudiar la carrera. La tuve de profesora en primero de Comunes. Pregunté por ella y me dijeron que se hallaba allí. Recuerdo que cuando la saludé salía de cenar y mirándome a los ojos me dijo: “Aún te acuerdas de mí”. Unas lágrimas corrieron por sus mejillas. Fue entonces cuando la emoción afloró en mi interior. La empatía con los soportes de la afabilidad y la sencillez, eran muy característicos en ella. *Affabilis* significa con quien se puede fácilmente hablar, sentimiento que nace de la ternura y de la bondad del corazón. La afabilidad, es la expresión de una benevolencia verdadera. La empatía, es esa capacidad de percibir, comprender y compartir en un contexto común lo que otro puede sentir. Puedo afirmar que iba muy contenta a su clase. Cultura significa cultivo y el deseo de enriquecimiento lo albergaba una servidora. En el libro de texto: aparecían los verbos. La hora. Expresiones de uso corriente. El genitivo sajón. Decir también que había palabras que me gustaba pronunciarlas: como *sky*, *umbrella*, *chat*, *dog*. Conjugaba, María Gregoria, la flexibilidad con la sencillez y a ellos se unía la exigencia. El resultado, al menos en mi caso, era el deseo de saber. El entusiasmo

espoleaba. Antonio Machado escribió en uno de sus poemas: refiriéndose a la escuela “*monotonía la lluvia tras los cristales*”. Mientras un coro de niños repetía la lección varias veces. La enseñanza del inglés no tenía nada de monótono, así lo percibía yo. He leído en el filósofo Gabriel Marcel que “*el agradecimiento es la memoria del corazón*”; es lo que he pretendido expresar a través de estas líneas.



Cartas de agradecimiento

Como es por todos conocido, estos últimos meses hemos vivido una situación dura debida a la COVID-19, que ha conllevado que la Residencia haya tenido que asumir muchos momentos difíciles y dolorosos.

La mayor parte de los trabajadores y residentes han sido afectados. Algunas compañeras residentes, con nuestro más profundo dolor, se han quedado en el camino.

Nos quedamos con todos los bonitos momentos vividos con ellas y las palabras de sus familiares que tanto agradecemos.



Buenas tardes,

soy Francisco Romero, sobrino de Esperanza Cique y contacto contigo Virginia con un poco más de serenidad transcurridos ya unos días del fallecimiento de mi tía para, a pesar de la tristeza que tenemos y la pena por el desenlace tan sumamente rápido que ha tenido, expresaros nuestro agradecimiento por los años que ha pasado en vuestra Residencia.

Hemos estado muy tranquilos el tiempo que ha vivido con vosotros tanto por vuestra dedicación como atenciones a ella.

Tuvisteis un gran mérito en evitar que la primera ola del coronavirus se colara en la Residencia. Lamentablemente esta segunda vez no ha sido así pero sabemos que son muy difíciles de controlar tantos factores que pueden influir en algo así.

Nos gustaría que hicieseis extensión de nuestro agradecimiento al personal facultativo (tanto el actual como el anterior) por la paciencia y dedicación que tenían con ella en el día a día, así como, al personal auxiliar y de apoyo y a las monjas.

Estáis pasando por una situación complicada que requiere gran esfuerzo y paciencia y que lograréis sacar adelante sin duda alguna. Esperamos que esta pandemia dure lo menos posible y que en breve podáis retomar la normalidad y seguir haciendo el día a día de nuestros mayores lo más humano y agradable posible.



Un abrazo



Querida Virginia,

Te escribo para expresarte mi agradecimiento por el excelente trato y cuidados que tú en primer lugar, y todo el equipo de la Residencia habéis dedicado a Alegría durante los años que ha tenido la suerte de ser cuidada por todos vosotros y especialmente en la difícil situación que estamos viviendo a causa de la pandemia.

Mucho más allá de lo que es un cuidado profesional y eficaz, lo habéis hecho con cariño, calidez, respeto y paciencia. Extraordinarias cualidades que merecen todo mi reconocimiento y admiración.

Brigi ha sido extraordinaria, siempre con palabras cariñosas para Alegría y con una sensibilidad para aliviarle con cariño de todas sus quejas y padecimientos.

Alejandro, atento y comprensivo, por quien sé que se ha sentido cuidada y entendida. Quiero agradecerle especialmente la última conversación que tuve con él. Con su empatía supo consolarme en momentos difíciles.

Tina que tan dulcemente la atendía los fines de semana.

Mari Jose que a diario le cuidaba sus llaguitas de las piernas hasta que lograba que se cerraran.

Y me falta expresar mi admiración por ti Virginia, que desde la sobriedad y el cariño, siempre has estado ahí atendiendo y cuidando a Alegría y a todas y cada una de las señoras residentes, conociendo las necesidades de cada una e intentando proporcionarles una vida mejor, haciéndoles sentir que formaban parte de una familia. Sinceramente es difícil encontrar una persona con tal dedicación y entrega. Especialmente en estos momentos tan difíciles, quiero expresarte mi reconocimiento por tu generosa y eficaz gestión, olvidándote de ti misma y haciendo que todo funcione de la mejor manera posible.

Quiero también dar las gracias a las religiosas y a las auxiliares por todo lo que han hecho y deseo en este recuerdo no olvidar a nadie.

Creo que estáis haciendo una extraordinaria labor acompañando y mejorando la vida de todas las señoras que tenéis a vuestro cargo.

Es una suerte haberte conocido y te deseo lo mejor.

Me tienes a tu disposición.

Un fuerte abrazo



Mari Angeles de Miguel

Hasta siempre



Virginia Miguel



Sor Riansares y Sor Julia el 17 de septiembre se despidieron de nosotras para irse a vivir a la Residencia de Espiritualidad en Valladolid. Ambas acogieron dicho destino con serenidad. Nos decían que ya necesitaban que las cuidasen y que aunque les costaba, era ya el momento de aceptar cierta tranquilidad en su vida. Fue duro despedirlas.

El 8 de octubre Sor Rían nos decía adiós. Una gran pena embargó a todo el personal de la Residencia. Sus expresiones nos hacían sonreír, alegre y muy cercana siempre. Por la cocina se la veía muy a menudo, le encantaba ayudar y hablar un ratito con el personal.

Mientras escribo estas líneas me emociono. Esta es mi casa también, mi familia, mis hijos y sobre todo Alonso vivió mucho aquí. Él con su lengua de trapo, cuando tenía 2 años y poco, le decía “aja”.... Sor Rian amante del jamón, porque el jamón lo cura todo, le preparaba sus platitos de jamón cortado. Cuando le trasladé la noticia a mi hijo de



que Rian estaba malita, se quedó triste, no me dijo nada, pero al día siguiente, me llamó la profesora del colegio para contarme que en la asamblea que hacen cada día en clase, Alonso había dicho que estaba triste y que quería pedir al niño Jesús por Sor Riansares.

Sor Julia también trabajó mucho en la residencia. Le gustaba pasar algunos ratitos con las residentes, estuvo dirigiendo el taller de manualidades, siempre pendiente de todo. Quiero agradecerle también el tiempo que pasó con Alonso y la ayuda y la atención que le prestaba cuando él empezó a hacer sus primeros trabajos de pintura y de recortes.

Las dos quedan para siempre en nuestra memoria y en nuestros corazones.





Laura Martín
(Sobrina de Sor Luisa)

Un día, desperté y estaba encarcelada en un cuarto rosa que poco a poco se fue volviendo gris. Sólo veía a mis padres y hermanos, los cuales estaban estresados y apagados. Con el mundo exterior mi única comunicación era a través de una pantalla.

Después de más de 90 días, vi la luz del sol, pero todo era distinto; sólo se respiraba el miedo a la humanidad, la gente se apartaba cuando pasabas y se cubría la cara. Sólo se podían distinguir miradas inseguras y un olor a desinfectante que mataba hasta lo más puro del aire contaminado de Madrid. Sin entender lo que sucedía, yo seguía la corriente, sin preguntar a la gente.

Unas semanas después, ya en pleno verano, regresé a un lugar maravilloso, donde yo renazco, donde lo único que cambia de un año a otro somos nosotros al pegar el estirón y cambiarnos la voz. Yo esperaba que todo siguiera como cada verano, todo rebosante de alegría, de gente feliz y disfrutando todos los días con los amigos de siempre y el resto de nuestra gente, pero no fue así.

Llegué a mi querido pueblo y todo era distinto a lo que yo imaginaba, porque los mayores temían a un tal coronavirus, al que yo no conocía. Mis abuelos se protegían ante mí y eso me rompió el alma. Sólo me sonreían con la mirada, nadie daba dos besos ni abrazos de esos que te

asfixian; únicamente nos demostrábamos afecto con un ridículo choque de codos.

Las fiestas suspendidas, la piscina cerrada y las calles del pueblo casi vacías. El verano era diferente, hasta que me di cuenta de que esto era una gran oportunidad.

Una oportunidad para poder hablar más con las personas a las que más quiero, aunque tenga que ser con dos metros de distancia; una oportunidad para conocernos mejor, para arreglar problemas del pasado, para descubrir nuestras facetas más creativas, nuestro lado más lector y sobre todo, para disfrutar de la cosa más preciada que tenemos y menos apreciamos: el tiempo.

Aunque parezca que no, este virus marcará un antes y un después en nuestras vidas o por lo menos en la mía. Gracias a él apreciaremos más los pequeños detalles, las cosas cotidianas, las miradas cómplices, a las personas que nos acompañan cada día y a nosotros mismos. Nadie sabe si mañana volveremos a estar confinados, por eso hay que vivir el presente como un regalo y no pensar tanto en el futuro.



Poesía



VIRGEN DE LA ASUNCIÓN

Virgen de la Asunción,
como niña llevo a ti:
trayéndote rosas rojas,
para esparcir la belleza
que tú muestras por doquier.

En tu manto me cobijo:
indefensa y con temblor.
Cariñosa yo te pido;
en tu regazo de madre
ampárame con ternura.

Sé que las palabras atan
y el tiempo nos encadena.
La pandemia nos ha herido
con mucha furia y con ira.
Al cascabel de esperanza,
hay una coraza fuerte,
que lo real lo encorseta.

Y me pregunto esta tarde,
cuando la noche ya apunta,
sin estrellas en el cielo:
si amargarse es lo que toca,
montados en bicicleta.

Lo que una tiene de niña,
no puede volverse piedra.
Que el corazón sus canciones,
las vaya cantando siempre;
a veces con armonía,
y otros ratos destempladas.
La pandemia nos asola.

Pero lo nuestro es andar:
ser cascabeles sin más.
Hagámoslo sin estrepito,
con dulzura y con amor.

En el alma la aventura
y la pasión de buscar.
La oración en la entrañas,
compartiendo las acciones,
de bondad al existir.

En la ruta del camino;
recorriendo varios hitos,
caminamos hacia ti.

Amén
Gloria a Dios

Residencia de las Mercedarias 3/11/2020
Poema escrito en la habitación
de aislamiento.

Ana José Jiménez



Navidad



**Tiempo para ampliar la
sonrisa serena del corazón**

Pepita Jiménez

En Thomas Merton he leído que la clave de la Navidad reside en que Cristo “*Siga siendo niño dentro de nosotros*”. La última verdad se halla en el umbral de nuestra infancia.

Ahora bien, no podemos confundir infancia con infantilismo. Sin duda que Jesús se refería a la infancia cuando afirmó, “*Si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos*”.

La Navidad también como un tiempo de bajar hasta el fondo de nosotros mismos y encontrarnos allí tal y como somos. Una oportunidad para revisar si estamos rodeados solamente de las cosas y los valores que la vida nos está imponiendo o por el contrario con tesoros mejor guardados.

La Navidad como un afán por avanzar. No precisamente en un ambiente de fiestas navideñas llenas de momentos de superficialidad. La Navidad como un tiempo para ampliar la sonrisa serena del corazón y un tiempo para descubrir que Dios nos ama.

En estos días y en ya muchos anteriores me hago y os hago la siguiente pregunta, ¿es posible la esperanza ahora que atravesamos una pandemia? Si la Fe es confianza, pongámonos en las manos de Nuestro Señor, compartiendo lo mejor de nosotros mismos y ayudándonos siempre unos a otros.

Y ya para terminar, solamente quiero desearos a todos, de todo corazón, una Feliz Navidad y un año lleno de bendiciones.



Crónica

de la Residencia

La redacción

Una vez más os ofrecemos un nuevo número de la Revista y con ella queremos que sintáis nuestro apoyo y cariño ante las dificultades que nos está tocando vivir desde marzo, el comienzo de la pandemia.

La última fiesta que pudimos celebrar todas juntas, fue la fiesta de Carnaval. En la Revista os presentamos un pequeño artículo y algunas fotos que sin duda nos harán sonreír y recordar momentos muy divertidos.

La celebración de la Semana Santa, fue muy distinta, de otros años debido a la crisis provocada por la Covid-19; sin embargo, la vivencia espiritual de la Muerte y Resurrección de Cristo nos acompañó muy intensamente en cada uno de los actos que se organizaron en la Residencia y también a través de las redes sociales y de la televisión.

En el mes de septiembre, despedimos a Sor Julia y a Sor Riansares, que fueron trasladadas a la Casa que las Hermanas tienen en Valladolid. Todas sentimos mucho su partida, ya que son muy grandes los lazos familiares que tenemos entre Hermanas, residentes y trabajadoras.

Hemos celebrado en este tiempo un homenaje a las residentes que han cumplido cien años: Inés Sánchez, Esperanza Rodríguez y

Lucía Antonia. Con esto queremos que sientan, una vez más, el cariño de parte de todas las que aquí vivimos.

El cumpleaños de Inés, coincidió con el tiempo de confinamiento del mes de Abril. La situación era muy difícil, por lo que el homenaje se le hizo desde la calle. A esto contribuyeron también la Policía Municipal, la familia y los vecinos del barrio. Ella pudo presenciar todo desde un balcón.

100 años



I N É S



Finalmente, queremos también tener un recuerdo especial y cariñoso para todas las compañeras que nos han dejado, que han vivido con nosotras mucho tiempo y ahora gozan ya de la presencia del Señor.

Por otro lado, damos la bienvenida y una calurosa acogida a las nuevas compañeras que han venido al Centro; a éstas, que se sientan bien en esta casa y entre nosotras.

Llegamos, ya en estos días, a la celebración de la Navidad. Las circunstancias también siguen siendo difíciles, por lo que la nostalgia que nos embarga en estos momentos también es especial. Por esto queremos pedir al Niño Jesús que nos acompañe y nos llene de su gran Amor, que no nos falte la Esperanza y que por fin termine la difícil prueba que ha supuesto para todos esta pandemia que ha marcado el año que termina.



Les mostramos aquí un bonito nacimiento que ha realizado nuestra hermana Sor Lina y que queda así de bonito iluminado.

Terminamos nuestra Crónica, deseando a todas, una Feliz Navidad y que el próximo año 2021 os llegue colmado de cosas buenas.



Postre de Navidad

Rocas de chocolate, turrón y nueces con escamas de sal

Ingredientes:

Para 25 unidades:
Chocolate negro 180 g
Turrón de Jijona 125 g
Nueces 150 g
Escamas de sal



Partimos la tableta de chocolate en onzas y las introducimos en un recipiente hondo apto para microondas. Fundimos el chocolate en el micro a **golpes de calor de 30 segundos**, removiendo entre golpe y golpe para evitar que se queme. Con un par de minutos debería ser suficiente.

Añadimos el turrón de Jijona desmenuzado y también las nueces, peladas y picadas. Removemos bien para integrar los tres ingredientes. Dejamos reposar unos minutos para que el chocolate **endurezca un poco** antes de repartir pequeñas cucharadas sobre una bandeja forrada con papel vegetal.

Dejamos enfriar completamente antes de pasar a una caja o tupper y **guardar en la nevera** hasta el momento de consumir. Cuando los vayamos a tomar, las sacamos de la nevera y los dejamos atemperar para que no estén demasiado frías o duras.

Red <https://www.directoalpaladar.com/postres/rocas-chocolate-turron-nueces-escamas-sal-receta-facil-rapida-para-sobremesa-navidena>

Espacio del

Humor

Querido Papá Noel: Este año quiero un cuerpo delgado y una billetera gorda, en ese orden. Trata de no confundirte como el año pasado.



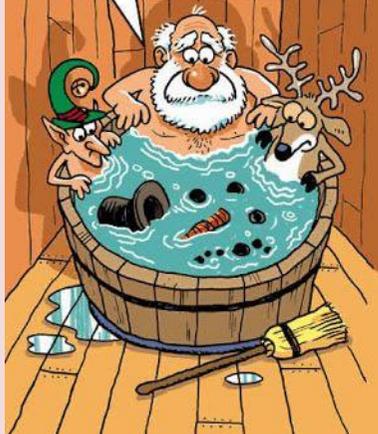
- Hijo, ¡Feliz Navidad!
- Mamá, ya sabes que no me gusta la Navidad.
- Ah, entonces ¿qué hago con este teléfono móvil Iphone 8?
- ¡Belén, campanas de Belén!

- Papá, ¿cómo se escribe campana?
- Campana se escribe como suena.
- Entonces escribo "talán-talán"

- Buenas tardes señor, soy el afinador de pianos.
- Pero yo no lo he llamado...
- Ya, ya, me llamaron sus vecinos.



Quién invitó al muñeco de nieve al sauna???



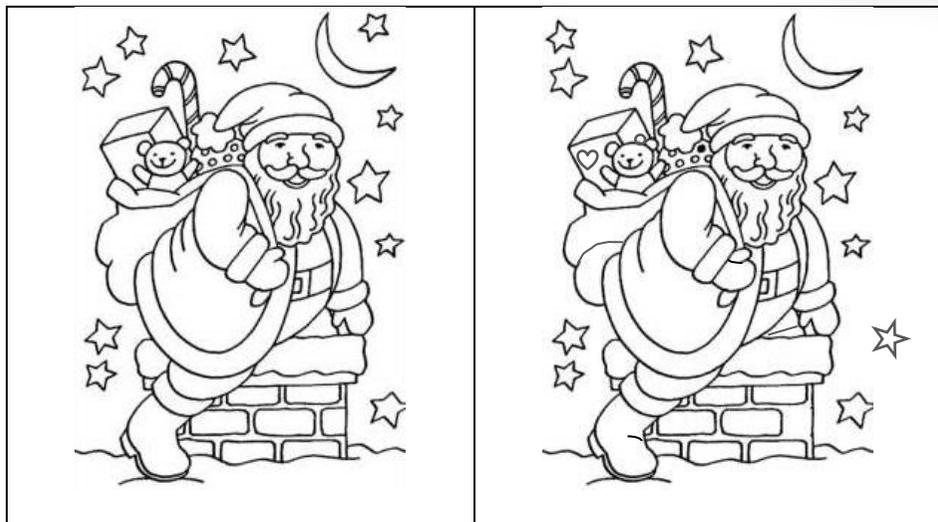
- ¡Mamá, mamá, qué rico está el pavo!
Y su madre le contesta:
- Pues repite, hijo.
Y dice el hijo:
- ¡Mamá, mamá, qué rico está el pavo!



PASATIEMPOS



Busca las 10 diferencias entre estas dos imágenes:



Sopa de Letras: Busca el título de 9 villancicos muy famosos

L	O	S	P	E	C	E	S	E	N	E	L	R	I	O	R	A
A	S	E	Y	E	R	S	O	L	N	E	N	E	I	V	A	Y
M	A	N	O	L	E	T	I	A	S	R	O	A	E	Z	I	Z
A	R	R	E	B	U	R	R	O	A	R	R	E	H	A	E	U
R	B	L	A	N	C	A	N	A	V	I	D	A	D	P	L	N
I	A	T	D	G	F	E	F	L	M	O	V	D	I	E	R	A
M	B	C	T	R	S	I	N	M	K	T	U	E	J	D	G	T
O	F	E	L	I	Z	N	A	V	I	D	A	D	T	E	A	I
R	E	A	R	R	I	A	Z	B	O	K	U	W	A	H	E	N
E	L	T	A	M	B	O	R	I	L	E	R	O	T	C	I	O
N	E	S	T	O	E	S	N	A	V	I	M	E	R	O	U	A
A	Y	E	L	C	H	I	Q	U	I	R	I	T	I	N	Q	S

Feliz Navidad



“Navidad es acoger a un Dios
que se hace niño y nos dona
esperanza.”

(Papa Francisco)